

César Ferreira y Jorge Avilés Diz (eds.): *Narrar lo invisible. Aproximaciones al mundo literario de Sara Mesa*. Valencia: Albatros Ediciones, 2020, 233 páginas.

Sara Mesa debe ya situarse en un lugar primordial de nuestras letras como autora central del panorama literario hispánico, y el trabajo de César Ferreira y Jorge Avilés Diz constituye el estudio más completo hasta la fecha dedicado a su figura. Mesa ha recibido el aplauso de la crítica literaria y el público, éxito consolidado con su última novela, *Un amor* (2020). No obstante, su obra, especialmente las novelas posteriores a *Cicatriz* (2015), no se ha abordado desde el ámbito académico con la profundidad y atención que merece, a excepción de ciertas aproximaciones de José María Pozuelo Yvancos o María Ayete Gil. El compendio de Ferreira y Avilés Diz es el primer volumen dedicado en exclusiva a la autora y debe ser considerado como una referencia para su estudio, que acierta en el objetivo señalado en su presentación: “consolidar el interés crítico en su obra y contribuir a que más estudiosos a uno y otro lado del Atlántico se acerquen a ella” (19).

Narrar lo invisible sitúa a la sevillana como una escritora fundamental de la narrativa contemporánea. Se trata de un conjunto de nueve ensayos, cada uno de los cuales se centra en una obra de Sara Mesa,¹ incluyendo a las denominadas textos “iniciáticos” (16), pertenecientes a la etapa previa a su llegada a la editorial Anagrama, en el año 2012. Esto supone el primer y único acercamiento crítico a algunos de sus textos. Tal es el caso del ensayo con el que se abre el volumen, dedicado a *Este jilguero agenda* (2007), único poemario de Mesa, al que la autora ha considerado en alguna ocasión como un texto de búsqueda de su voz literaria. Quizás por este motivo hay una evidente carencia de bibliografía crítica sobre el texto (a pesar de tratarse de una obra galardonada con el Premio Nacional de Poesía “Miguel Hernández” en el año 2007), que Raquel Patricia Chiquillo vincula, con criterio, a la falta de interés académico en la poesía del siglo XXI.

No es el único nexo que puede establecerse entre la poesía de Mesa y su contexto. Chiquillo destaca varios motivos temáticos que conectan con otros poetas de finales del siglo XX (“the metapoetic discourse found in her poetry, the importance of the poetic voice as a central theme, and the nostalgia and anguish found in a world devoid of the meaning that once made it bearable”, 24), pero el capítulo se centra en dos aspectos que singularizan el poemario: la visión desesperanzada de la realidad y las sutiles alusiones a autores y tendencias

¹ Se excluye el estudio de *Un amor*, novela que vio la luz tras la aparición de *Narrar lo invisible*.

poéticas de la literatura española e hispanoamericana fundamentales durante el último siglo. El artículo constituye, por tanto, un completo análisis intertextual que conecta los versos de Sara Mesa con otras manifestaciones líricas de nuestro ámbito.

La intención metapoética queda fijada desde el título mismo del poemario, referencia explícita a un texto de Francisco Pino que da título también al poema que abre *Este jilguero agenda*. Chiquillo lleva a cabo un pormenorizado análisis de este primer poema, que pone en juego imágenes y temas que atravesarán otros textos de la obra: el pájaro, símbolo de la voz poética y de su inmortalidad, o la autorreferencialidad, tan "extrema" que, según Chiquillo, el yo poético se confunde con la propia poesía. La importancia que cobra la autorreferencialidad sitúa los versos de Mesa en el ámbito de la lírica postmoderna (26). No obstante, la investigadora dedica unas líneas a justificar exhaustivamente por qué no ha de confundirse la intención autorreferencial de *Este jilguero agenda* con el concepto de "poesía de la experiencia".

El capítulo analiza también con acierto el modo en que Mesa aborda en varios de sus textos otro de los grandes temas del siglo xx, "how language is shown to be insufficient to express poetic beauty, indeed, anything at all" (29), nexa, además, con la poesía de Vicente Huidobro, presente también en varios poemas de la autora sevillana. Este recorrido intertextual permite a Chiquillo rastrear las huellas del Modernismo de Rubén Darío y la poesía pura juanramoniana, de evidente presencia en *Este jilguero agenda*. Chiquillo estudia los "azules" y las "estrellas" en el poemario de Mesa, lo que le permite conectar con otra importante noción, también de inspiración modernista: la importancia de la voz poética en primera persona.

Chiquillo realiza un completo análisis de la pluralidad del yo poético en el poemario: su formalización mediante la metáfora quirúrgica de corte daliniano en "Introspección", el juego de entidades e identidades en "Ramsés II", y el tú como oposición al yo que plantea "Microcosmos", que permite a la investigadora abordar el concepto de otredad.

Tanto su completo itinerario intertextual como su estudio de la autorreferencialidad permiten a Raquel Patricia Chiquillo poner en valor la faceta más desconocida de una autora valorada fundamentalmente como narradora (género que ya no abandonará después de la publicación de *Este jilguero agenda*), lo que no impide situar su única obra lírica en una merecida posición de prestigio en el contexto de la poesía posmoderna.

Jeffrey Oxford dedica el segundo capítulo a *No es fácil ser verde* (2008), el primero de los tres libros de relatos publicados por Sara Mesa hasta la fecha. El investigador destaca la predilección de la autora por el cuento y señala, muy acertadamente, algunas características comunes a todas las historias del volumen: la importancia del sentido del texto con independencia de su extensión y, especialmente, el valor de los relatos con pocos personajes (en la mayoría de las ocasiones, poseen un único protagonista), así como de los espacios limitados, aspectos que determinan el desarrollo de la trama narrativa de los cuentos y

que adelantan las características de su actual novelística. De este modo, lleva a cabo un hondo análisis del relato "Hormigas", que le servirá para plantear cómo el minimalismo que caracteriza la narrativa de Mesa determina el desarrollo del argumento del relato.

Oxford subraya asimismo otra característica central de los cuentos de Mesa, "the closed-ended is implied or suggested, rather than being overtly included as part of the written text" (56), y estudia la importancia de la sugestión y la presuposición en "No es fácil ser verde" y "Poner bien la almohada". El estudio de estos dos cuentos permite abordar también el modo en que la voz de Sara Mesa autora deja entrever ideas y conceptos mediante los narradores en primera persona, voz preferida en *No es fácil ser verde*, incluso mediante la técnica minimalista característica de su narrativa.

Esto permite poner en juego el modo en que la autora sevillana construye en ocasiones los universos ficcionales de algunos relatos que poseen un germen que se corresponde con un acontecimiento histórico o cultural real. Se detiene, así pues, en el estudio de "Rhinoceros", "Tres madejas de lana" y "¿Qué fue de los Inclitos", incidiendo en los mecanismos narrativos que nos permiten fundir la realidad con la ficción para reflexionar sobre ella.

Desde esta premisa se aborda también el análisis de "Chicken Phone", donde Jeffrey Oxford subraya el carácter realista de la narrativa de Mesa, la construcción de sus mundos posibles a partir de lo cotidiano identificable por el lector, y no exclusivamente eventos históricos identificables y concretos. En este sentido, Oxford plantea el modo de imbricar la realidad en "El Niño Sapito", "the clearest example of social engagement in the collection" (66), que aborda la temática de la explotación en el mundo laboral capitalista, al igual que el también tratado "Mentiras".

El vínculo entre realidad y ficción que Oxford plantea le permite señalar el concepto de *verdad*, otro de los temas que aparecen, ya de manera central o secundaria, en varios relatos de *No es fácil ser verde*, y que añaden complejidad a la ecuación realidad-ficción ya propuesta. Jeffrey Oxford estudia cómo el binomio verdad-realidad y su enfrentamiento con la ficción se desarrolla en "Némesis", y, nuevamente, en "La dignidad del crucificado". El completo estudio de *No es fácil ser verde* permite situar el inicio de la que serán dos de las características destacadas de toda la bibliografía de la autora, su tendencia al minimalismo y la brevedad y el valor de la presuposición, así como la reflexión de la realidad a través la ficción.

La búsqueda de los rasgos de la actual Sara Mesa en sus obras más tempranas es el mismo enfoque que propone María Ayete Gil en su capítulo sobre *El trepanador de cerebros*. Esta investigadora, una de las principales especialistas en la obra de la autora sevillana, dedica el tercer capítulo de *Narrar lo invisible* a la que puede ser considerada como la primera novela de la escritora. Comienza Ayete Gil planteando la necesidad de un acercamiento crítico a los primeros títulos de Sara Mesa para establecer los ejes de su propuesta literaria más reciente. En este sentido, propone la división en dos periodos, con *Cicatriz* (2015) como

punto de inflexión entre los dos, y con *El trepanador de cerebros* como parte de la etapa inicial de su producción. Así, en la primera flanco de este capítulo, Ayete Gil lleva a cabo un acercamiento al argumento de la novela en el que subraya los aspectos que permiten diferenciarla de la narrativa posterior de la autora.

Señaladas sus singulares características, la investigadora se centra en todos aquellos elementos narrativos de *El trepanador* que permiten establecer un nexo con otras obras de Sara Mesa. Valorará especialmente dos de ellos. Del espacio se reseñan los paralelismos entre el escenario exterior de la novela con el de *Un incendio invisible* y el carácter opresivo de los espacios interiores. Esta propuesta permitirá a Ayete Gil recorrer la topografía de las novelas de Mesa hasta *Cara de pan*, subrayando su progresiva reducción a interiores o espacios simbólicos y la pérdida de importancia del espacio en favor de los personajes.

Serán estos elementos narrativos los que Ayete Gil caracterice en la tercera parte del capítulo. La investigadora aporta una serie de rasgos comunes a todos los personajes de las novelas de Mesa, subrayando su vínculo con el espacio, la importancia del concepto de poder y sumisión para su configuración psicológica y para el desarrollo de la trama narrativa, y el valor de los niños como personajes por la particular simbología que Mesa les otorga. El estudio se cierra con una reflexión sobre la especial relación de las novelas de la sevillana con la realidad, y la pertinencia o no de incluirla como parte de la denominada "novela de la crisis".

En el capítulo cuarto, Jorge González del Pozo reitera el vínculo entre realidad y ficción en su análisis sobre *Un incendio invisible*, y propone un diálogo entre la novela, el suceso histórico en que se inspira explícitamente (el proceso de despoblación de Detroit al que se alude en la introducción a la reedición de la novela) y el cuestionamiento del concepto de progreso de Fredric Jameson y Walter Benjamin. El capítulo desarrolla una lectura de *Un incendio* a partir del concepto postmoderno de *pornografía de la ruina*, procedente de la sociología. Del Pozo destaca la recreación del texto en la devastación (física y, alegóricamente, también moral) de la ciudad, de manera que "el imaginario de la ruina confirma el placer de observar la devastación y no sufrir la culpa que acompaña a la decrepitud" (110).

La observación casi morbosa de la destrucción urbana determina el comportamiento de los personajes y su vínculo emocional con el espacio, y otorga al fuego que devora la ciudad un potente valor alegórico, que Del Pozo conecta con las imágenes del apocalipsis como metáfora de las fatales consecuencias del capitalismo propuestas por varios filósofos postmodernos.

Cuatro por cuatro es el texto tratado en el capítulo cinco, que comienza por situar a Sara Mesa en el contexto de la "novela de la crisis", como hiciera previamente María Ayete Gil, y por debatir la controversia académica generada en torno a esta etiqueta generacional. Esther Sánchez-Couto defiende la vinculación del texto con las complejas circunstancias sociales y culturales en que fue concebida. Así, subraya que la importancia del silencio para el desarrollo de la trama argumental constituye un recurso retórico que sirve como alegoría de la

crisis española. Sánchez-Couto plantea, con gran acierto, una serie de conexiones entre elementos ficcionales de *Cuatro por cuatro* y referencias socioculturales que permiten situar al lector en un contexto de dificultad histórica. El silencio tiene en este ejercicio un valor central, pues se alza como símbolo último de la crisis contextual que la novela pretende representar de manera alegórica: “la crisis de la comunicación y la imaginación se representa en esta obra por medio de un silencio de derrota, de olvido o de ignorancia” (139).

César Ferreira ofrece en el capítulo seis una reflexión sobre los elementos comunes de los cuentos de *Mala letra*. El investigador comienza destacando la importancia del abandono de la infancia como hecho traumático, relacionado en algunos relatos con una crítica a la sociedad patriarcal y a la impostura de ciertos valores sociales. Ferreira analizará tres historias de la obra en las que se representa la entrada a la vida adulta. En “Mármol” se destaca el valor de la escritura para la protagonista, que convierte el trauma por las acusaciones de su maestro a causa de su mala caligrafía en su mejor herramienta de comprensión de la realidad (“el relato se muestra como una suerte de ejercicio mnemónico para convertir la experiencia vital en un arma de aprendizaje y conocimiento del mundo”, 145).

Ferreira destaca de “Palabras-piedra” la ambigüedad del uso del lenguaje con el que se construye el conflicto del relato, el difícil proceso de crecimiento de una niña en un mundo de represión y preguntas sin respuesta, representado en la figura de la tía. Por su parte, el investigador subraya de “Picabueyes” la representación de la violencia presente en la sociedad, aspecto que la adolescente protagonista descubre en un paseo en bicicleta, que finaliza con un suceso traumático que pondrá fin a su inocencia infantil. Las “instancias iniciáticas” que César Ferreira analiza en los tres relatos permiten a Sara Mesa plantear “las muchas fisuras y dilemas a los que se enfrenta el individuo en la sociedad contemporánea” (153).

Katie J. Vater firma el capítulo sobre *Cicatriz*, en el que reflexiona sobre la importancia del concepto de *simulacro* para la construcción de la particular relación entre Knut y Sonia, protagonistas de la novela, y cómo la dinámica de regalos y dominación que se establece entre los dos alimenta esta pugna entre lo virtual deseado y lo real opresivo. La investigadora subraya la importancia del narrador para la construcción de la pugna entre los personajes, pero su artículo se centra especialmente en el acercamiento a la novela desde los estudios psicológicos y sociológicos sobre el regalo como representación simbólica del poder.

Vater expone cómo los objetos que Knut va enviando a Sonia durante los once años de relación evolucionan de acuerdo con las posiciones en la lucha de poder en que se encuentran ambos durante la trama narrativa. Igualmente, la investigadora propone una serie de interpretaciones simbólicas de los sucesivos regalos de Knut, vinculándolos con teorías antropológicas. En la última parte se centra en Sonia y en el valor de la narración de tipo psicológico, que ayuda al lector a profundizar en las aristas de su personaje, consecuencia, a su vez, de la dinámica establecida con Knut: “Sonia’s apparent growth hinges on overcoming

this desire for the validation of her worth through Knut's gifts and attention, for accepting his gifts means both forgoing her own desires and accepting a limiting model of womanhood to define her own life" (168).

El capítulo ocho incide en una noción trabajada con anterioridad en otro de los artículos del libro, la importancia de ciertos temas en la obra de Sara Mesa, elementos que se identificarán ahora en *Cara de pan*. Jorge Avilés Diz menciona los nexos que pueden establecerse entre esta novela y un cuento primigenio de la autora, "A contrapelo", pero su ensayo se centra en el análisis del espacio (elemento narrativo capital en la configuración de los argumentos saramesianos, trabajado también en capítulos previos de *Narrar lo invisible*) a partir del concepto de *topoanálisis* de Gaston Bachelard. Se trata de un concepto de gran utilidad para el estudio de la narrativa de Mesa, entendido como "el estudio de toda una serie de imágenes que nos devuelven o nos hacen regresar a lo que él denomina como 'el espacio feliz' que pervive en nuestro interior" (181). Esta idea permite al investigador vincular los aspectos topográficos con otro de los elementos fundamentales de Mesa, la configuración psicológica de los personajes, habitualmente determinada por un vínculo con su espacialidad, y el enfrentamiento entre estos y el paradigma social en que se ven obligados a convivir. Avilés Diz también trabajará la disyuntiva entre el individuo y la sociedad que los personajes de *Casi y el Viejo* ponen en juego.

El volumen se cierra con un capítulo sobre el único texto no literario publicado hasta la fecha por Sara Mesa, *Silencio administrativo*. Beth A. Butler destaca la intención de protesta de una obra cuya clasificación genérica se cuestiona en el artículo. Aunque Mesa la ha denominado como una "crónica personal", la pluralidad de apelativos con la que los críticos se han referido a *Silencio administrativo* invita a Butler a ahondar en su carácter híbrido y a identificar en ella los elementos ficticios que separan la obra del género ensayístico. Además, reflexiona sobre los motivos por los que Mesa ha recurrido a la ficción para la representación de determinadas ideas y situaciones, como, por ejemplo, la mayor concienciación sobre el problema de la pobreza que se logra al no llamar a la protagonista con su verdadero nombre.

Butler dedica otra importante parte de su estudio a establecer una serie de vínculos entre esta obra (sin dejar de subrayar su carácter híbrido) y los grandes temas de la narrativa de Sara Mesa, utilizando como referencias a *Cuatro por cuatro* y *Cicatriz*. La investigadora profundiza en tres aspectos comunes entre las novelas y *Silencio administrativo*: "las estructuras de dominación y sumisión; los espacios reducidos; y Kafka y lo kafkiano" (209).

Narrar lo invisible incluye como anexo una completa entrevista a Sara Mesa firmada por María Ayete Gil, adecuada conclusión para el ensayo, pues permite matizar y subrayar, con la personal óptica de la autora, los conceptos tratados por los investigadores en los sucesivos capítulos del libro. Esta contraposición de ambas visiones, la creativa y la académica, cierra el estudio más completo publicado hasta la fecha sobre la totalidad de la producción literaria de Sara Mesa. El rigor y profundidad de sus artículos y el análisis específico de

cada una de las obras de la autora lo convierten en un título imprescindible para cualquier acercamiento académico a la que ya es una de las escritoras más importantes del panorama literario contemporáneo.

CLARA PABLO RUANO
Universidad de Alcalá
Clarapablo131@gmail.com